

[278]

PROCLAMA

QUE LOS INGLESES DIRIGEN A LOS ESPAÑOLES.



Soldados valerosos, voluntarios esforzados, madres heroínas, generosos padres, que habeis sabido con inmortal entusiasmo preferir el patriotismo á la ternura filial, presentando vuestros hijos con admirable magnanimidad en el campo de Marte para la defensa y venganza de los insultos cometidos por la tiranía á nuestro FERNANDO VII., á vuestro respetable suelo, á vuestra generosa hospitalidad, á vuestro fiel Ministro y Grandeza, vilmente atropellados en el país de la perfidia, morada del engaño, y seno de la falacia: ya sabeis por vuestro respetable actual Gobierno con quanta generosidad hemos prestado nuestra union á vosotros, ofreciendo en nombre del nuestro, de nuestros compatriotas, y de todo Ingles, nuestras fuerzas de mar y tierra, y nuestros caudales, sacrificándolo todo á la libertad del pueblo Español. Si veis que no las empleamos inmediatamente, es porque vuestro ardor y patriotismo en caminar á la ruina del coloso de la perfidia, las hace superfluas; pero entended que estan prontas al momento de necesitarlas. Esta conducta os convencerá de nuestro cordial amor, y de quanto dista la nuestra de la de los Franceses. Inglaterra hallándose en guerra con vosotros, dominando vuestras mares, dueña de todo vuestro comercio, que ha sufrido los mayores insultos de vuestro antiguo ministerio, que públicamente ha permitido que se le den en las Gazetas los escandalosos dictados de pérfidos piratas, intrigantes inhumanos, y quantos ha inventado la malicia, prescinde de todo agravio, del interes que de vuestra guerra le resulta, y os convida con generosidad á que respireis, y á partir las riquezas que su privativo general comercio le produce. La Francia publicándose cara amiga, fiel aliada, zeladora y conservadora de vuestra felicidad, se preva de estos sagrados títulos para asesinaros, venderos y destruirlos. ¡Qué alevesía! para robaros, para precipitaros en horrores y miserias, y imponeros el vergonzoso yugo de la esclavitud. La Inglaterra ha intrigado; pero con honor, con decoro. Se ha portado en las desgracias de sus aliados con la generosidad que exige tan santo dictado: sean testigos el Portugal, la Italia y el Norte; ¿y vosotros mismos sin haberlo sido, no lo experimentais? La Europa no ha sabido mas que lo que le ha pintado en sus papeles esa despreciable chusma tirana de la verdad. Ellos han figurado á su antojo relaciones, distrazando los hechos, suponiendo falsedades, faltando á la respetable

buena fe y legalidad de la traducción: han mentido sin vergüenza á la faz de todo el mundo. La perfidia, la mentira, la intriga horrible ha sido la gran táctica de esos usurpadores. No han subyugado las poderosas naciones con el estruendo del cañon, la bala del fusil, ni fuerza de la bayoneta; han sido otras armas mas viles, mas afeminadas, mas espantosas. La maraña, la ruindad, y otros medios soeces, contrarios á la moral y política social, han sido sus armas en el soborno, en la corrupcion de los Gobiernos y Magistrados, en que han invertido las quantiosas estafas de los miserables países que han pisado, ha consistido su valor. Estas infames máximas, esta conducta horrible ha corrompido la sagrada moral, las santas costumbres, destruido la buena fe, borrado del corazon del hombre aquellas divinas palabras honor, lealtad y agradecimiento, base y fundamento de la ley divina y humana, principios que imprimió naturaleza á todo viviente. Sus máximas como hijas del egoismo, son contrarias al carácter distintivo de los héroes. ¡Que se dé este dictado á unos enemigos de la humanidad, que con tanto horror é injustas causas han hecho derramar tanta sangre apreciable, dexando tantos hijos sin padres, padres sin hijos, mugeres sin maridos, ricos sin hacienda, y pobres sin honor! quando héroe es el que une á las acciones valerosas el decoro, la humanidad, felicidad, conservacion y multiplicacion de sus semejantes. Hemos trabajado para desengañar á la Europa de este error; mas como introducida la corrupcion, prevalece la falacia, no nos han creído hasta sentir la camella de la esclavitud, que quando pudieron no hicieron fuerzas para arrojarla de sí. Las miras del infame tirano han sido las mismas en todos los países: destruir las religiones, las leyes, las costumbres, las propiedades: para ello ha introducido el desprecio del honor y agradecimiento hasta los mismos Gabinetes y Solios, como lo experimentais vosotros.

Habíais concurrido su espantoso plan á no haber tenido un Español, un Patriota, á quien hirviendo la sangre de sus antepasados, correspondiendo á la grandeza de su ilustre nacimiento, corriese la España é Inglaterra expendiendo sus quantiosos patrimonios, exponiendo su interesante cabeza, sacrificádolo todo á su Patria, esta sí es heroicidad: bendito sea de la Divinidad tan heroico zelo. Con cuánta justicia debeis colocarlo en la cumbre de los altares de vuestros héroes, sacrificándole holocaustos, y añadiendo rimbres á los que tiene. Ya os organiza un Gobierno lleno de lustre, sabio y patriota, que vela por vuestra felicidad, destruyendo el venal, infame, ignornte y ateminado, que solo estudiaba los medios de arularos y esclavizaros,

Será inmortal, Pueblos Españoles, vuestra conducta, sobre todo la de vosotros, Sevillanos y Gadiranos, que tan bien sabéis reunir el ardimiento y valor con la subordinación. La posteridad cerciora la de las causas que habéis tenido para manchar vuestras manos en la sangre de vuestros Jefes, impuesta de los horrorosos planes acordados contra vuestro inocente vecindario, y del riesgo que por su traición ha corrido vuestra Provincia, os justificará. Habéis quitado los enemigos furiosos de vuestra libertad: esto solo os salva. Olvidemos unos hombres indignos de los títulos y empleos que poseían, y dexémoslos confundidos en el horror habiendo de la traición á que se precipitaron. Velemos unánimes, busquemos, destruyamos á los demas: hay muchos en nuestro suelo: persigamos y delatemos hasta los levemente indicados de sospecha: no perdonemos á ninguno: perezcan, sean mártires infames de la tiranía y traición, pues será el mejor servicio, y el medio de salvar la Patria. Miramos alegres, y nos consolamos de la energía y zelo de vuestra Junta Suprema, y Capitan General, por vuestra libertad. Vamos á subordinarnos á tan respetables Autoridades; ellas nos darán la felicidad, estaremos libres de que se interrumpa nuestra armonia, y de volveros á precipitar en las miserias de la guerra, bastante habéis padecido en las últimas, y bastante ha padecido la Europa á causa de vuestro infame valido, á quien no bastó que empleásemos nuestros mas sabios políticos oradores para que prefiriese el bien de su Patria al plan acordado entre los dos pérfidos tiranos de empobreceros y desarmaros para esclavizar á toda España. La posteridad logrará ver las conductas privadas de los Gabinetes, se confundirá de la de estos infames, y abominará hasta la historia de sus vidas. Ya habéis visto parentes las miras de ellos para aborrecerlos y detestarlos. ¡Cuál es nuestra admiración, qual será la de los venideros viendo vuestro ardor, vuestro entusiasmo patriótico, vuestro respeto y subordinación á las nuevas respetables Autoridades al momento de salvar la Patria! Adorémoslas, pues Dios las bendice, Dios las preside, el Dios de los Ejércitos, á quien esa canalla desprecia, camina con nosotros á resarcir sus agravios: él es quien todo lo puede, todo lo manda, y todo lo vence. Ea pues, Españoles amigos, ya todos somos unos, una misma la causa: ya hemos jurado al desgraciado FERNANDO, es preciso vengarlo, é ir á buscarlo: será eterna nuestra amistad: camine nos unánimes á nuestra felicidad y libertad, á la del Rey, y de la Europa. Esta nos mira atentamente, y nos proclama sus libertadores, y asoladores de la tiranía. ¡Qué de bendiciones recibiremos, y estamos recibiendo! ¡qué de palmas fa-

brica para premiaros! Subordinémonos para merecerlas á nuestros sabios Jueces: dirijamos juntos al Hacedor Supremo nuestras súplicas, para que ponga en nuestros brazos aquella fortaleza de que armaba á su Pueblo. Vosotros Ministros de la Religion doblad vuestros sacrificios: vosotros ancianos las oraciones y persuasiones para inflamar los robustos jóvenes: vosotros poderosos sacrificad á la Patria vuestros bienes, que todos serán perdidos si ésta se pierde: y vosotros valerosos soldados, robustos voluntarios, animaos á sufrir con resignacion las fatigas de la guerra: imitad el exemplo de vuestro héroe libertador y antepasados. Dios va con vosotros: vuestra Virgen os cubre con su manto; ya lo anuncia la inflamacion general de la España. ¡Qué será vuestra gloria al regresaros á vuestros hogares que todos os mirarán con admiracion y respeto quando enseñeis las cicatrices, y digais: las recibimos por la Patria! ¡qué envidia os tendrán los cobardes afeminados! Vamos, amados hermanos, á destruir la tiranía, á libertarnos de la esclavitud, á salvar nuestra Patria, hogares, hijos, hogares, haciendas; á nosotros mismos, á la Religion, y á la Europa entera. ¿Puede acaso el hombre tener mayores y mas interesantes y alicientes causas? ¿habrá alguno que pueda desentenderse de ellas? Vamos pues á destruir todo lo fabricado por esos tiranos, á vengar tanto insulto á la humanidad. Aboliremos hasta el nombre de ellos; persigamos esa cobarde chusma, abrasemos sus infames, soeces y seductores papeles; tengamos á menos hasta leerlos. Pongamos la Europa en su antiguo equilibrio, para eternizar la dulce paz por nuestro propio bien; vamos á pelear por nuestra Religion, Patria y Leyes; el fin es uno mismo, esperamos la mejor armonia entre nosotros y nuestras Naciones, ella conducirá nuestros nombres á la posteridad, que se mirará con admiracion. Nuestros nombres resonarán en las historias del valor, nos llamarán héroes conquistadores de la libertad y de la justicia. Tenemos en el interior el honor de manifestaros el respetuoso cariño y fraternidad de nuestra tropa y truhacion, que en nombre de sus patriotas y de toda la Inglaterra os ofrecen y dedican su felicidad, fuerzas y amor hacia vosotros. Navío Almirante, Junio 6 de 1808.